



Economía

* Por Marco Paz Pellat

Zona de libre conocimiento

Durante décadas, la frontera entre Sonora y Arizona se ha entendido como un espacio para cruzar personas y mercancías. Pero la próxima gran oportunidad puede ser mucho más ambiciosa: **convertir esta región en una zona de libre conocimiento.**

No sería una nueva frontera económica en el sentido tradicional. Sería una región donde universidades, investigadores, estudiantes, empresas y emprendedores de ambos lados pudieran colaborar con la misma naturalidad con la que hoy se integran las cadenas de suministro. La idea no parte de cero. Universidades y centros de investigación de Sonora y Arizona ya participan en una alianza binacional orientada a educación, investigación e innovación. Su propósito explícito es contribuir a una economía basada en conocimiento en la región transfronteriza.

Arizona, además, está construyendo uno de los ecosistemas tecnológicos más importantes de Estados Unidos

La frontera entre Sonora y Arizona se ha entendido como un espacio para cruzar personas y mercancías, pero puede ser mucho más: convertir esta región en una zona de libre conocimiento

alrededor de semiconductores, manufactura avanzada, inteligencia artificial y biotecnología. Sonora tiene capacidades crecientes en ingeniería, manufactura, energía, minería y formación de talento tecnológico. La oportunidad está precisamente en **conectar esas capacidades.** Arizona puede aportar capital, investigación, infraestructura tecnológica y acceso a mercados. Sonora puede aportar talento, capacidades industriales, conocimiento de sectores estratégicos y una posición geográfica privilegiada. Juntos podrían construir algo que ninguna de las dos economías lograría con la

misma facilidad por separado: **una plataforma binacional de innovación.**

La diferencia fundamental es que el objetivo no sería únicamente atraer fábricas.

Sería atraer **ideas.** Crear laboratorios compartidos. Facilitar proyectos de investigación binacionales. Multiplicar intercambios universitarios. Desarrollar talento especializado para semiconductores, inteligencia artificial, energía, agua, minería avanzada y manufactura. Conectar pequeñas empresas de ambos lados. Crear empresas tecnológicas capaces de nacer en una ciudad y crecer en dos mercados. La propia experiencia reciente muestra que esa integración ya comienza a adquirir profundidad: investigadores mexicanos han trabajado en Arizona en proyectos relacionados con semiconductores y energía renovable, mientras universidades de Sonora y Arizona desarrollan programas de capacitación tecnológica.

Pero convertir esa colaboración en una verdadera estrategia regional exige algo más difícil que construir infraestructura: **crear confianza, reglas de colaboración y una visión compartida de largo plazo.**



La frontera del futuro no debería medirse solamente por cuántos camiones la cruzan cada día. También debería medirse por cuántos investigadores colaboran, cuántas patentes se generan, cuántas empresas tecnológicas nacen, cuántos estudiantes adquieren competencias internacionales y cuánto conocimiento se convierte en productividad. Sonora y Arizona tienen una oportunidad extraordinaria: pasar de ser una región que intercambia mercancías a una región que **produce conocimiento conjuntamente.** La próxima ventaja competitiva no estará solamente en estar cerca de Estados Unidos. Estará en que **dos territorios distintos puedan funcionar como un solo ecosistema de talento, ciencia e innovación.** La frontera que definirá el futuro quizá ya no sea la que separa a Sonora de Arizona. Será la que logremos eliminar entre **el conocimiento y las oportunidades.**

* **Contacto:** Portal: www.marcopaz.mx; Correo: alfil3000@gmail.com, Twitter: [@marcopazpellat](https://twitter.com/marcopazpellat); Facebook: [MarcoPaz/MX](https://www.facebook.com/MarcoPaz/MX); Medio digital: www.ForoCuatro.tv.

